

de muchos, hemos llegado a un final de difícil solución, en asunto de tiro al plato.

No todo tienen que ser lamentaciones, pues la parte positiva, por qué no, se la lleva la Sociedad de Cazadores, que un año más ha cumplido todos sus objetivos a satisfacción de la mayoría de los señores Socios.

Se soltaron gran número de conejos, para la repoblación, procedentes de tierras leridanas y, según parece, se ha logrado con éxito lo deseado, ya que se ven bastantes más que en años pasados por estas fechas. Esperemos que la mixtamitosis no nos haga los estragos de temporadas anteriores.

Tórtolas y palomas torcaces, se abatieron con profusión en la media veda, pero siempre hay aquel cazador medio furtivo y muy poco deportivo que aprovecha la oportunidad para cobrarse algún que otro conejo o, lo que es peor, una perdiz; y es lástima, ya que cada día son más escasas, y es que las pobres, con tanta urbanización, no saben ya dónde meterse.

¡Triste sino el de la perdiz! pero..., no será la misma suerte que vamos a correr los hijos de San Humberto. Que nuestro Patrón nos proteja y el tiempo nos haga quedar por embusteros.

Referente a las alimañas, se han cobrado un buen número de zorras y algún que otro tejón.

Referente a los gatos domésticos, que circulan por el monte «como Pedro por su casa» ya es otro cantar, si supieran sus dueños los estragos que hacen a los gazapos y a las perdices pequeñas, seguramente que vigilarían más sus fecundas y demasiado abundantes crías.

Al finalizar el verano pasado, se vieron varios perros abandonados y famélicos. También quisiera llamar la atención sobre el particular para

HUMOR

